

## El español de la Argentina en contacto con lenguas indígenas: estrategias etnopragmáticas

*Angelita Martínez*

Universidad de Buenos Aires  
Universidad Nacional de La Plata

*Si dicen el nombre, como es un ser misterioso,  
le atraen y viene y empieza a molestar.*

Rosa Rojas, Corrientes, 1962 (VIII, 2185,615).<sup>1</sup>

### Introducción

Cuando dos o más culturas se encuentran, surge la posibilidad de que los hablantes en situación de contacto de lenguas reflejen, en una lengua, conceptualizaciones que provengan de la otra. El análisis etnopragmático intenta explicar dicho trasvase a través de la interpretación cualitativa de desvíos cuantitativos de uso de las formas lingüísticas. Parte de la convicción de que la estructura morfosintáctica de una lengua se halla motivada por necesidades comunicativas de los hablantes a partir de principios de la psicología humana (Contini Morava, 1995: 11-12). En este sentido, la iconicidad de la sintaxis respecto de la categorización de la experiencia, por ejemplo, podría explicar algunos hechos sobre la distribución de las formas lingüísticas.

---

<sup>1</sup> Los ejemplos corresponden a *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, recogidos por V. de Battini. Se indica tomo, número de relato y número de página.

En efecto, en este trabajo intentamos demostrar que, en relatos orales producidos en la Argentina, en zonas de contacto de español con lenguas indígenas,<sup>2</sup> la mayor frecuencia relativa de la ausencia del clítico acusativo de tercera persona, respecto de la variedad estándar, es una estrategia sistemática que se relaciona isomórficamente con la índole “incierto”, “misteriosa” del referente y simbólicamente con el temor del hablante a mencionar tal tipo de entidades. Por ejemplo:

- (1) Dice que el guapoi tiene una pantama (fantasma) blanco, que sale a aforrar todo el árbol. A la oración sale. *Uno se asusta* cuando [...] ve. Y se asusta y puede caerse. *Y puede enloquecerse*. La pantasma no haula (habla). Y persona mucha me dice que é pora, que hay ahí. *La pora é una ilusión que sale de una planta*. Pero é malo (VIII, 2348, 899).

El fantasma del árbol “guapoy”, llamado *pora*, es una “ilusión” que provoca temor en la comunidad. El hablante omite el clítico (*lo, le*) esperable para señalar al referente del verbo *ver*. Por el contrario, tal como se muestra en (2), el hablante opta por la mención del clítico si el referente no es una entidad misteriosa.

- (2) Que era un matrimonio malo con otras personas, mezquinos. Nuestro Señor *le* vio a ello que ‘taban comiendo... (VII, 1788, 793).

## 1. Antecedentes

La omisión del pronombre personal objetivo de tercera persona, en el español hablado en comunidades de América influidas por el bilingüismo o sustrato aborigen, ha sido advertida y tratada por distintos especialistas como rasgo característico de la varie-

---

<sup>2</sup> Consideramos para este trabajo únicamente las siguientes regiones en las que se manifiesta contacto con lenguas indígenas: el noreste o región guaraníca en la que se evidencia bilingüismo español-guaraní, el noroeste, en especial la zona fuertemente influida por el sustrato quechua y la Patagonia cordillerana donde se registra contacto del español con la lengua mapuche.

dad de español en contacto con el guaraní (Kovacci, 1987; Palacios Alcaine, 1996) con el quechua (Granda, 1995) y con el mapuche (Acuña y Menegoto, 1996, 1998). El fenómeno ha sido atribuido a la posibilidad de la transferencia de rasgos de la lengua indígena en el español.

La mayoría de estos trabajos son de índole descriptiva. En algunos casos, sin embargo, se deja entrever que se considera relevante buscar explicaciones a los hechos observados. Kovacci (1987: 17), por ejemplo, que considera que “la omisión del objeto directo anafórico con verbos transitivos obligatorios” es un rasgo importante del habla de Corrientes, de probable influencia guaraní, dice: “Queda por investigar si esta última proporción (el porcentaje de omisión del clítico) se debe a factores tales como tema de la conversación (sobre cosas o personas), verbos que favorezcan la construcción con objeto de persona o de cosa, etc.”. Por su parte, los trabajos de Acuña y Menegoto (1996) investigan el sistema pronominal del área mapuche de la Argentina y señalan que, en esta variedad, es posible que el pronombre acusativo sea elidido si su referencia ya fue mencionada en el discurso. Las autoras consideran que “esto parecería ser transferencia del mapuche, lengua en la que se puede elidir el sintagma nominal objeto y el pronombre objetivo simultáneamente si ya fue mencionado” (1998: 55).

## **2. Análisis de los datos**

La posibilidad de omitir el clítico acusativo se registra, también, en la variedad rioplatense estándar, tal como puede observarse en las emisiones (3), (4) y (5), cuyo rédito comunicativo parece estar relacionado con la indeterminación del referente:

- (3) Sí, me enteré. Alguien me [...] dijo.
- (4) No encuentro trabajo pero voy a seguir buscando [...]
- (5) Parece que hay ruido en el pasillo. ¿[...] Escuchás? No, no [...] escucho.

Según surge de nuestras observaciones, en las variedades de español de la Argentina que revelan el contacto con lenguas indígenas, el fenómeno de la omisión del clítico acusativo muestra, respecto del uso estándar:

- a) mayor frecuencia,
- b) expansión en cuanto a la índole de los referentes omitidos

y

- c) expansión en cuanto a los contextos de uso.

En Martínez (2001) intentamos buscar una explicación de este fenómeno en la variedad de español propia de relatos orales, recogidos en las provincias patagónicas de Chubut, Río Negro y Neuquén, en situación de contacto con la lengua mapuche.<sup>3</sup> Partimos de la observación de que, por razones comunicativas, en el devenir discursivo, la obviedad del referente<sup>4</sup> puede hacer que el hablante opte por no mencionarlo.<sup>5</sup> Por el contrario, cuanto menos obvio sea el referente, el hablante acudirá más a instruir al oyente para que concentre su atención, repitiéndolo o bien seleccionando un clítico, en las situaciones en que la referencia no es lo suficientemente relevante como para una nueva mención plena. La omisión del clítico remitiría, entonces, a la comuni-

---

<sup>3</sup> Acudimos a los relatos orales recogidos por Vidal de Battini (1984).

<sup>4</sup> Desde la retórica clásica la omisión del clítico puede considerarse un caso de *elipsis*. Dicha figura retórica supone una economía que puede aludir a entidades que deben esconderse, y en consecuencia, al énfasis del elemento que se evita mencionar. La *elipsis*, por otra parte, sirve como recurso para producir oscuridad semántica. También son bien conocidos por la retórica algunos fenómenos relacionados con la *elipsis* como la adecuación de esta figura para la expresión de lo difícilmente expresable; la peligrosidad del referente omitido o suprimido; la exigencia del trabajo mental creativo del receptor para reponer el referente faltante.

<sup>5</sup> La ausencia del clítico acusativo esperable sería semejante al mismo principio establecido por Givón (1985: 204) para la omisión del agente en la estructura pasiva: "If a piece of information is communicatively either unimportant, irrelevant, or should not in the speaker's judgement be communicated, for whatever reasons, that piece is not mentioned".

cativamente innecesaria remisión al referente, suficientemente explícito para el oyente. El cuadro que sigue muestra las causas de omisión del clítico en relación con la escasa relevancia y la obviedad del referente.

Cuadro I  
*Sistema de (des)uso del clítico en la variedad no estándar  
de español con influencia mapuche*

Mención del referente		
Requerida		No requerida
Plena	Indexical	∅
		1. Entidades menos relevantes a) No humanas b) Indeterminadas  2. Entidades sobreentendidas a) Culturalmente b) Discursivamente

En este trabajo, queremos demostrar que, a su vez, la ausencia del clítico se constituye en un elemento paradigmáticamente significativo. En efecto, como adelantáramos, en nuestro *corpus* los referentes favorecidos por la ausencia del clítico aluden, con mucha frecuencia, a entidades extraordinarias o misteriosas. La estrategia se observa repetidamente, por ejemplo, en leyendas que remiten a tesoros ocultos en la cordillera patagónica, tal como se muestra en (6).

- (6) En ese Millacheo hay tesoro grande. Así decían lo paisanos antiguos. Una persona güena, que Dios quiera, [...] puede encontrar. Dicen que hay bozalejos de oro, aros de oro, topos de oro, otras cosas muchas de oro; todo de oro, gran riqueza hay en ese tesoro. Un día [...] va a encontrá una persona güena, güena. Hay que buscá, hay que buscá. No hay agora quién tope nada, pero los antiguos topaban tesoros en la Cordillera. Pero es un secreto, no se puede decir. El que [...] sabe, si [...] dice, muere (VII, 1504, 411).

Los tesoros ocultos en la Cordillera configuran una entidad misteriosa, cuya existencia no se conoce con certeza. El hablante, en consecuencia, evita mencionarla, congruentemente con la poca evidencia de su realidad y el temor que su aparición provoca.

También en la región argentina de contacto quechua-español,<sup>6</sup> cuando se trata de relatos orales correspondientes al género leyenda, se observa la misma estrategia de orden icónico, tal como puede verse en la siguiente emisión, correspondiente a un relato del noroeste:

- (7) Dicen que hay entierros acá y los buscan siempre. Son cargas de plata. Aquí ha encontrau un entierro un hombre que se llama Lázaro. Aquí buscan siempre los entierros. Pero el que lo halla no quiere decir [...] VIII, 2259,734).

En el nordeste argentino,<sup>7</sup> región de contacto guaraní-castellano, se registra el mismo fenómeno y una vez más, en los relatos orales, la estrategia de la omisión del clítico se muestra relacionada con la índole de las entidades que la comunidad evita referir, tal como se puede observar en el ejemplo que sigue, correspondiente a un narrador correntino:

- (8) Cuando en las noche de mal tiempo se ve brillar una luz en un lugar, al pie de un árbol, así é porque hay plata enterrada. Cuando esa luz sale cuando andamo por ahí, y una cosa como un viento sale de ese lugar y no asusta, quiere decí que ese entierro 'tá destinado para nosotros. Entonce, en ese mismo día y a la doce de la noche, hay que ir solo, aunque tengamo miedo, con una vela, y llegar y tratar de cavar y sacar [...] Ese é un tesoro que 'ta destinado para nosotros. Si vamo acompañado no encontramos nada.

---

<sup>6</sup> De acuerdo con Vidal de Battini, consideramos que la región del noroeste argentino se halla comprendida por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja, Catamarca y una porción de San Juan.

<sup>7</sup> Nos referimos a la región guaraníca que comprende las provincias de Misiones, Chaco, Formosa, Corrientes y porciones de Entre Ríos y Santa Fe.

Hay persona que han encontrado tesoro, mucha plata enterrada y se han hecho rico de un día para otro, pero no [...] dicen. No hay que decir [...], porque en el entierro hay un misterio. Si se dice, lo puede perder. También hay peligro que la autoridad se lo quite a uno, porque é plata antigua, y ha pasado un caso (VII, 1491).

Para probar que no se trata de selecciones azarosas sino de una conducta lingüística sistemática, comunicativamente motivada, hemos clasificado las leyendas guaranícas de acuerdo con la entidad de que tratan y obtuvimos: 1. leyendas de plantas, 2. de animales, 3. de objetos, 4. de referentes religiosos, 5. de personajes históricos y 6. de seres extraordinarios, propios de la cultura guaraníca. En la tabla que sigue relacionamos el tema de la leyenda con la presencia y la omisión del clítico:

Tabla I

*Frecuencia relativa de leyendas que presentan (des)empleo del clítico acusativo de tercera persona en relación con el tema*

Tema	Presencia del clítico		Variación presencia/ausencia	
Leyendas de plantas	13	100%		
Leyendas de animales	64	100%		
Leyendas de objetos	24	60%	16	40%
Leyendas religiosas	20	90%	2	10%
Leyendas históricas	2	100%		
De seres guaranícos	85	89%	10	11%

Como podemos observar, la ausencia del clítico aparece en las leyendas de objetos, de seres de la cultura guaraníca y de referentes religiosos. Coherentemente con lo esperado, las leyendas que se refieren a plantas, animales o personajes históricos, es decir, entidades relacionadas con la veracidad, no presentan ausencia del clítico. Medimos, entonces, en la tabla siguiente, la índole de objetos y seres que favorecen la variación. Nuestra predicción es que los seres cuya referencia se omite estarán ligados al misterio o al temor, tal como ejemplificamos en (8).

Tabla II

*Frecuencia relativa de ausencia vs. presencia del clítico en relación con la índole del referente, propio del mundo real o imaginario*

Referente	Ausencia del clítico		Presencia del clítico	
Entidades extraordinarias	26	19%	114	81%
Entidades del mundo real	2	2%	94	98%

o.r. 10.71

c2: 55.66

p< .001

Los resultados de la tabla muestran que si bien la presencia del clítico es la elección generalizada para señalar ambos tipos de entidades, las correspondientes al mundo real son referidas mediante el clítico en un 98%, mientras que la ausencia de éste se ve favorecida en el ámbito de las entidades extraordinarias. En efecto, es en este ámbito en el que se produce la variación de acuerdo con la elección del hablante. Como vemos, en este contexto de entidades extraordinarias, en casi un 20% de las emisiones el hablante ha omitido el clítico, a pesar de que, en el 80% de éstas ha optado por la forma canónica, como en la emisión (9):

- (9) La persona *le* ve, y después se le pierde. Yo no *lo* he visto todavía, *pero es cierto*. *Le* vio mi mamá y toda la lavandera de acá cuando van a lavar la ropa en lo estero (VIII, 2237, 690).

En (9) el narrador se refiere a los “Negritos del agua”, duendes que viven en los esteros y se dedican a molestar a las personas. Sin embargo, el hablante no elude remitir a ellos, por lo cual se manifiesta la presencia del clítico. Esto es natural si pensamos que los mitos, dentro de la cultura guaraníca, contienen aspectos creídos profundamente por adultos y niños en general; se transmiten como relatos vivenciados por quien los narra y la mayoría de los personajes mitológicos regula el comportamiento de la comunidad. Nos preguntamos, entonces, cuándo el hablante

opta por la ausencia. Para averiguar en qué circunstancias se omite el clítico, sistematizamos las entidades extraordinarias que, de acuerdo con nuestro *corpus*, favorecen la omisión:

1. Entidades extraordinarias —cosas fantásticas que hacen daño o provocan miedo— tales como voces que no todos pueden escuchar, tesoros ocultos, lagunas misteriosas, cosas mágicas, por ejemplo:

- (10) *Ante*, cuando había mal tiempo, *dice* que se solía sentir rodado de carro, como el ruido de la carreta antigua, y que el picador gritaba:  
—¡Ham!... ¡Ham!... ¡Ham!...  
Y *dice* que se oía voce:  
—¡Socorro! ¡Socorro que me ahogo! ¡Socorro por nosotros!  
Y alguno [...] han oído *ahora también* (VIII, 1925,190).
- (11) El Yasyateré tiene cinco anillos de oro. Y le muestra a la criatura. Y cuando viene a agarrar [...], le lleva (VIII, 2216,660).

2. Seres fantásticos no individualizados que hacen daño o provocan miedo, tales como sirenas, fantasmas, o monstruos. Por ejemplo:

- (12) Estuvo lavando ropa en la laguna una muchachita y ya le dijo la madre:  
—Que si es que ves una chica linda, de cabello rubio, que no le haga caso.  
Y le dijo que si ve *eso* que vuelva a su casa.  
Bueno, ella [...] vio, cuando ella venía lejo de la laguna, vio la chica linda, rubia, que 'taba cerca del banco donde ella lavaba ropa.  
[...] Después la madre vino a buscarle y no le encontró. Y ya se imaginó ella que la ha de haber llevado la sirena (VIII, 2080, 444).

3. Seres mitológicos individualizados cuya existencia no se asume totalmente (Talón Yovai —un ser que posee dos talones y,

por lo tanto, nunca se sabe si viene o va y Teyu-yagua, una víbora con cabeza de perro):

- (13) Dice que era como víbora y la cabeza como perro. Ése es el teyuyaguá. En Santo Tomé [...] saben todos. Dice que es cierto (VIII, 2303, 817).

#### 4. Situaciones misteriosas. Por ejemplo:

- (14) La Virgen de Itatí iba, ante, fue a visitarlo a la Virgen de Caá-Cupé. Había sabido ser que era su hermana. Y había sido hermana, pues. La Virgen de Caá-Cupé es del Paraguay, de ese lado 'ta. [...]  
Y entonces le dejó ir. [...] Visitaba, se iba. [...] Visitaba de noche.  
Dice que una vez dice la Virgen:  
—Miren por mi enagua, miren por mi vestido, han de encontrar resto del camino.  
Y entonces busca y encuentra esa espina, amor seco, y otra espina. Y había sido que quedó húmedo el ruedo. Había sido del rocío. Ella quería ver que ella anduvo, que se bajó por lo yuyo. Dice que se va en Caá-Cupé. Que no se va por la limpiada. Nosotros, cuando era criatura, sabía esto (VIII, 1928, 196).

Por el contrario, otros seres extraordinarios propios de la cultura guaraníca manifiestan, mayoritariamente, la presencia del clítico. Son aquellos seres muy representativos, en quienes todos creen y a quienes respetan, como, por ejemplo, el Pombero, el Yaguareté – Abá, el Yasiyareté, los Negritos del Agua, los que no auspician la ausencia del clítico. La presencia categórica de éste, creemos, se relaciona con el hecho de que la existencia del referente no está puesta en duda, tal como puede observarse en (9). Son seres extraordinarios, pero la comunidad los considera existentes y los respeta como tales.

También los referentes religiosos, coherentemente con lo esperable, son referidos mediante el clítico. La misticidad y religiosidad que se destaca en la población correntina, tanto urbana como rural, se halla representada, en general, por imágenes del

culto católico. La Virgen de Itatí es venerada por el pueblo. Sólo presentan omisión de clítico algunas situaciones misteriosas, pero no los seres mismos, tal como ejemplificamos en (14).

La sistematización que surge del análisis del (des)uso del clítico nos lleva a pensar que la variación, si bien se relaciona con la índole de las entidades del discurso, está centrada en la actitud del hablante respecto de la entidad referida.

Por último, si volvemos a la tabla 2, vemos que, en una pequeña proporción, ciertas entidades no misteriosas promueven la ausencia del clítico. Por ejemplo:

- (15) Dice que la Virgen se sacó la *enagua* y le envolvió a su hijo. Y se orinó el Niño y ella [...] sacó y [...] estendió para que se seque. Entonce viene la mula y [...] comió comió *la enagua que era de pañal del Niño*, y por eso le maldició la Virgen a la mula, que no tenga hijo (VIII, 1833,42).

Creemos que en estos casos minoritarios, lo que provoca la ausencia es el carácter de entidad doble, y por lo tanto, incierta, que construye el narrador. En (15), por ejemplo, el hablante construye una entidad que menciona como “enagua”, y evita su referencia cuando la enagua oficia como pañal. Para volver a mencionarla, explicita el doble significado.

### 3. Del ícono al símbolo

Hemos visto que en las tres situaciones de contacto de lenguas se repiten los temas y la estrategia lingüística. En efecto, en el marco de los relatos populares, la ausencia del clítico se relaciona con la posibilidad de que el referente sea concebido, dentro del discurso, como real e irreal a la vez. El análisis de los datos revela que, icónicamente, cuando el hablante focaliza la entidad en su aspecto irreal evita señalarla y se produce la omisión. Como consecuencia logra un rédito inferencial, crear misterio. Dado que se trata de leyendas, el clima de misterio aporta coherencia

al discurso. Se trata de referentes dinámicos, entidades cuya identidad es conceptualizada como incierta y se presentan como ambiguos. Pero a su vez, la ausencia del clítico transmite un nuevo significado: hay una entidad peligrosa, y el nombrarla puede desencadenar su presencia o hacer daño. Una y otra vez los hablantes acuden a esta idea, probablemente porque, tal como leemos en (6): “El que [...] sabe, si [...] dice, muere”.

## Conclusiones

¿Qué es lo que se transfiere en estas situaciones de contacto con lenguas aborígenes? De hecho, como señalamos anteriormente, la estrategia sintáctica de omitir el clítico acusativo es una estrategia existente en el castellano de los monolingües y los hablantes en situación de contacto lingüístico sobreabundan en su uso. Las características de las lenguas indígenas funcionan, posiblemente, como disparadores de la productividad de la estrategia que traduce pautas culturales propias.

En efecto, las tres lenguas indígenas consideradas que se encuentran en contacto con el español poseen estrategias de omisión muy generalizadas: en mapuche el marcador de tercera persona *-fi* es de uso opcional (Golbert de Goodbar, 1975); en quechua, la tercera persona objeto no posee marca formal (Cerrón Palomino, 1987: 145) y en guaraní no se señala, en general, la anáfora de sustantivos no animados (Gregores y Suárez, 1967: 210);

Lengua y cultura se unen, mostrando la motivación comunicativa que subyace a la construcción de la gramática. Los hablantes establecen la referencia y el significado de algo misterioso, secreto, casi inefable, legendario. Ese misterio contamina las formas de discursividad elegidas: por un lado, el narrador necesita construir un relato verosímil de sucesos que cuentan como reales en su cultura; por el otro, el estatus de esas “realidades” no tiene un alto grado de certidumbre fáctica y positiva.

Realidad y mito están en fuerte tensión. En ese marco, la anulación del referente objetivo de un verbo, a través de la ausencia del clítico, constituye una estrategia al servicio del sentido: el referente omitido denota el carácter enigmático de una entidad clave de la leyenda,<sup>8</sup> tópico, unas veces, protagonista, otras. Lugares, personajes u objetos misteriosos son alternadamente mencionados y eludidos para configurar, icónicamente, una presencia incierta o, simbólicamente, un peligro que acecha.

## Referencias

ACUÑA, María L. y Andrea C. MENEGOTTO (1996), “El contacto lingüístico español-mapuche”, *Contactos y transferencias lingüísticas en Hispanoamérica*, *Signo & Seña*, núm. 6, Buenos Aires: Instituto de Lingüística / Universidad de Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (1998), “Dialecto y sistema pronominal del área mapuche”, *Lingüística y literatura mapuche. Aproximaciones desde ambos lados de los Andes*, Temuco: Universidad Católica de Temuco / Universidad de Buenos Aires.

CERRÓN PALOMINO, Rodolfo (1987), *Lingüística quechua*, Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de las Casas”.

CONTINI-MORAVA, Ellen (1995), “Introduction: On Linguistic Sign Theory” in Ellen Contini-Morava y Barbara Sussman Goldberg (eds.), *Meaning as Explanation. Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlín / New York: Mouton de Gruyter.

---

<sup>8</sup> Todos estos elementos quedan muy marcados como esenciales de la leyenda que se cuenta, por medio de verbos de existencia del tipo “hay esto”, “está esto”, “se encuentra esto”, como una primera afirmación de su realidad que, por un lado, hace verosímil el relato pero que, por otro, va a ponerse en cuestión una o más veces en el transcurso de la leyenda a través de proposiciones adversativas que señalan: existe “pero en realidad no se puede hablar lógicamente de esto”, “pero no se pueden dar pruebas ciertas”, etc.

- GARCÍA, Erica C. y Florimon VAN PUTTE (1995), “La mejor palabra es la que no se habla”, en Carmen Pensado (ed.), *El complemento directo preposicional*, Madrid: Visor Libros.
- GIVÓN, Talmy (1985), “Iconicity, Isomorphism and Non-Arbitrary Coding in Syntax”, in J. Haiman, (ed.), *Iconicity in Syntax*, Amsterdam: John Benjamins.
- GOLBERT DE GOODBAR, Perla (1975), *Epu Peñiwen* [Los dos hermanos], Buenos Aires: CICE.
- GRANDA, Germán de, “Origen y mantenimiento de un rasgo sintáctico (o dos) del español andino. La omisión de clíticos preverbiales”, *Lexis*, núm. XX.
- GREGORES, Emma y Jorge SUÁREZ (1967), *A Description of Colloquial Guarani*, The Hague / Paris: Mouton de Gruyter.
- KOVACCI, Ofelia (1987), “El objeto directo anafórico en el español de la provincia de Corrientes (Argentina) y un caso de interferencia del Guaraní”, ponencia presentada en el Congreso Internacional de la ALFAL, Universidad Nacional de Tucumán, 1987.
- MARTÍNEZ, Angelita (2001), “Cuando ‘nada’ es algo: la relación sintáctico-pragmática en el contacto de lenguas”, en E. N. de Arnoux y A. di Tullio (eds.), *Homenaje a Ofelia Kovacci*, Buenos Aires: Eudeba.
- PALACIOS ALCAINE, Azucena (1995), “Algunas notas acerca de la ausencia del pronombre átono de CD no animado en español paraguayo”, ponencia presentada en el V Congreso del Español de América, Burgos: España.
- VIDAL DE BATTINI, Berta (1964), *El español de la Argentina*, Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- \_\_\_\_\_ (1984), *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, t. VII y VIII, Buenos Aires: Editoriales Culturales Argentinas.